ROSARIO VALDIVIA PAZ-SOLDÁN
Universidad Ricardo Palma de Lima, Perú
charysoldan@yahoo.fr

El traductor frente al poema: Mallarmé y siete versiones de *Apparition*

Quisiera agradecer la amable invitación de la Directora del Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores de la Universidad Complutense de Madrid, Doctora Pilar Blanco García y felicitarla por la organización de tan maravilloso y esperado encuentro de traductores.

Debido a mi entrañable cariño a la poesía francesa, he seleccionado para estos XII Encuentros Complutenses en torno a la Traducción a una de las personalidades culturales más influyentes del siglo XIX en Francia, Stéphane Mallarmé (1842-1898).

Vanguardista, ingenioso, animador de salones artísticos, columnista de modas, traductor de poemas de Poe, fue precursor de los poetas simbolistas y su lenguaje innovador tuvo un significativo impacto sobre el Modernismo. Sus más estrechos amigos eran pintores y para sobrevivir enseñaba inglés en las escuelas francesas. Tenía un poco más de 20 años cuando empezó dos de sus principales poemas *Herodiade* (1869) y *La Siesta del Fauno* (1876). A esta edad encontró el principio de su poesía: "*l'art est sacré, comme la religion...*"[1]

Más que ningún otro de sus contemporáneos, ha podido saborear la gloria de tener una familia intelectual antes de haber publicado algún libro. Sus poemas eran célebres cuando aún no habían visto la luz, porque los discípulos preferidos de la escuela simbolista iban recitándolos por los cafés literarios del Barrio Latino, "con entusiasmo de rapsodas y fe de evangelistas."[2]

La poesía del siglo XX tiene en Mallarmé un referente obligado, ya que su poesía se caracteriza por su musicalidad, la experimentación gramatical y un pensamiento refinado y lleno de alusiones que pueden resultar oscuras. Es uno de los poetas más admirados por los jóvenes simbolistas, de quien retendrían que el hermetismo es indispensable para liberar a la palabra de su sentido habitual, cotidiano e impuro... y plasmar en el poema su verdadera materia, que no es sino una idea, una noción abstracta, intelectual o emotiva. Para Mallarmé y los simbolistas, la poesía era un fin en sí mismo e incluso el fin último. Al decir de José Lezama Lima[3], Mallarmé moldeaba cada palabra: "Si Valéry ha dicho de Mallarmé, que para leerlo hay que leer de nuevo, es innegable que él comenzó por ahí, por aprender a leer de nuevo toda la asombrosa diversidad del saber y del acto poéticos."

---

[1] Véase Thoraval, J., *Les Grandes étapes de la civilisation française*. Paris: Bordas, 1978.
[2] Silva-Santisteban, R., *Stéphane Mallarmé en Castellano*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. 1998. Tomo I, p. 40.
[3] Lezama Lima, J., *Tratados*. La Habana: Universidad de las Villas, 1958.

Rosario VALDIVIA PAZ-SOLDÁN. El traductor frente al poema: Mallarmé y siete versiones de Apparition
Centro Virtual Cervantes

Mallarmé muere queriendo llevar las posibilidades del poema más allá de la orquesta resultante de la unión del verbo, del gesto y de las organizaciones del color.

En el libro *Tratados*, José Lezama Lima dirá: "veinte años después de su muerte se asociaba su nombre al primor o al refinamiento, a las insinuaciones, a las variantes sutiles de la destilación, a los laberintos trazados por alcanzar la gota o el diamante".[4] Paul Valéry en el libro *Estudios Literarios* afirma: "Cabría decir que ponía al verbo, no al principio, sino al final último de todas las cosas. Nadie había confesado, con tal precisión, tal constancia y tal seguridad heroica, la inminente dignidad de la poesía, fuera de la cual no veía más que el azar".[5]

Para Mallarmé todo es simbólico, múltiple, sugestivo y esotérico. Las palabras según su teoría, tienen a veces una fuerza de condensación que les permite representar la idea, la forma, el color, el peso, la intensidad, el matiz y aun el olor del objeto que con ellas se designa. Por su parte, Alfonso Reyes examina la concepción de Mallarmé a través de sus fundamentos filosóficos y musicales. Como bien dice: "Concibe pues la poesía como un proceso religioso, y hasta pide para ella un ceremonial, una suerte de misa pública. Pero se detiene un momento antes de llegar a Dios".[6] Por otro lado, es evidente la influencia de Mallarmé en la obra creativa de grandes poetas españoles e hispanoamericanos. Rubén Darío dice de él: "secreta fuerza de las palabras, la concentración en el verbo de las potencialidades de la música, el misterio del verbo, supresión de signos ortográficos, la teoría del silencio". Darío consideraba a Mallarmé como un poeta del futuro: "Me encarga *El Mercurio* un estudio sobre Stéphane Mallarmé, que acaba de morir, trabajo por hacerse dentro de cincuenta años, duelo actual de todo intelectual del mundo. Vacilación, en mi ánimo, primero, de modo de no querer realizar, en mi idioma, inútilmente, esa labor ardua perteneciente a un escritor de mañana, que ha de descender en la mina prodigiosa por el ensayo futuro".[7] Darío confiesa pues que el estudio solicitado es una tarea superior a sus fuerzas, pero más importante, que se trata de una tarea reservada al porvenir. En esto Darío fue un preciso vaticinador pues Mallarmé, ciertamente, era el poeta del futuro como luego puede testimoniarse por el aprecio y comentario de poetas y ensayistas tan disímiles y distantes como Alfonso Reyes, Vicente Huidobro, Luis Cernuda, José Lezama Lima y Octavio Paz para no mencionar sino a algunos de los más ilustres escritores latinoamericanos y españoles contemporáneos.

Luego de haber dedicado unas líneas a Mallarmé y a la importancia de su obra, ahora nos referiremos brevemente al poema *Apparition*, motivo de nuestro estudio:

Apparition

La lune s'attristait. Des séraphins en pleurs
Rêvant,l'archet aux doigts,dans le calme des fleurs
Vaporeuses, tiraient de mourantes violes
De blancs sanglots glissant sur l'azur des corolles.
-C'était le jour béni de ton premier baiser.
Ma songerie aimant à me martyriser
S'enivrait savamment du parfum de tristesse
Que même sans regret et sans déboire laisse
La cueillaison d'un Rêve au cœur qui l'a cueilli.

[4] Ibídem.
[5] Valery, P., *Estudios Literarios*. Madrid: Visor Distribuciones, s.a., 1995. p. 193.
[6] Silva-Santisteban, R., *op. cit*. Tomo I, p.136.
[7] *El Mercurio de América*. Año I - Buenos Aires, octubre de 1898. Citado en Silva-Santisteban, R., *op. cit* Tomo I, pp. 161-166.

Rosario VALDIVIA PAZ-SOLDÁN. El traductor frente al poema: Mallarmé y siete versiones de Apparition
Centro Virtual Cervantes

J'errai donc, l'œil rivé sur le pavé vieilli
Quand avec du soleil aux cheveux, dans la rue
Et dans le soir, tu m'es en riant apparue
Et j'ai cru voir la fée au chapeau de clarté
Qui jadis sur mes beaux sommeils d'enfant gâté
Passait, laissant toujours de ses mains mal fermées
Neiger de blancs bouquets d'étoiles parfumées.

Este poema es un alejandrino francés cuyos versos tienen 12 sílabas, con rima pareada y un riguroso sistema métrico. Poema simbólico del cual se desprende un sentimiento romántico que penetra en un espacio en el que reina la mirada y la evocación. Los versos en su conjunto exhalan un perfume sutil de nostalgia. Se fusionan los campos semánticos del amor, la naturaleza, el recuerdo, la infancia, la fantasía, el color, entre otros. Escrito en primera y tercera persona y mayormente en tiempo imperfecto, el poema presenta una atmósfera de ensoñación feliz matizada con destellos azules, blancos y amarillos. Serán los serafines sollozantes quienes desencadenarán una serie de recuerdos que el poeta centra alrededor de un hecho para todos inolvidable: el primer beso. El pasado renace así personificado en un hada de la infancia. Con numerosos encabalgamientos y figuras de repetición como asonancias, aliteraciones, derivaciones y anáforas, el poema *Apparition* refleja de alguna manera la utopía de quien anhela cristalizar los recuerdos, volverlos a hacer realidad, dentro de un marco bastante musical. Tanto la luna como el sol aparecerán indistintamente y las sensaciones de aroma a tristeza, a flores y a estrellas, llegarán al lector con singular maestría.

Ahora bien, procederemos a observar brevemente la traducción que de este poema han hecho ocho poetas. En primer lugar observaremos los aciertos y desaciertos de la traducción de Teodoro Llorente:

Aparición

La Luna se entristecía;
A su lumbre macilenta,
Soñadores serafines,
El sonoro arco en la diestra,
En la calma de las flores
Arrancaban a las cuerdas
Del violín blancos sollozos
De palpitaciones trémulas,
Que el celeste azul rozaban
De las corolas espléndidas.
Era el día en que dichoso
Te besé por vez primera;
Mi soñación delirante
Que en mi dolor se deleita,
Aspiraba doctamente
Los aromas de tristeza
Que los sueños más hermosos
A los soñadores dejan.
Iba yo, pues, taciturno,
Fijos los ojos en tierra,
Cuando en la calle, al ocaso,
Dorada tu cabellera
Por el sol, me apareciste
Amable, airosa, risueña,
E imaginé ver el hada,
Con nimbo de luz serena,
Que en las noches de mi infancia
Pasaba en visión quimérica,
Y al pasar se desprendían
De sus manos medio abiertas
Blanquísimos ramilletes
De perfumadas estrellas.

Teodoro Llorente es un poeta valenciano (1836-1911), famoso por sus traducciones de *El Corsario* (1863) de Lord Byron, del *Fausto* (1882) de Goethe y del *Libro de los Canta-*

Rosario VALDIVIA PAZ-SOLDÁN. El traductor frente al poema: Mallarmé y siete versiones de Apparition
Centro Virtual Cervantes

res (1885) de Heinrich Heine. La traducción que hace de *Apparition* de Mallarmé la hace en romance octosílabo y salió publicada en la revista *España Moderna.* Al parecer de algunos críticos, Mallarmé suena en esta versión como un anacrónico poeta romántico español de fin de siglo pues tiene 32 versos y no 16 como en el original. Se observan entonces bastantes sobretraducciones como, por ejemplo, en el segundo verso: *a su lumbre macilenta* o los términos *amable, airosa*, calificativos que el traductor otorga al *hada*. No presenta rima, sin embargo, se conserva en esencia la musicalidad.

Versión de José Pablo Rivas:

Aparición

La luna entristecíase. Serafines llorosos,
soñando, con el arco en los dedos gloriosos
en medio de la calma serena de las flores
que esparcen, vaporosas, sus fragantes olores,
de las dulces violetas, moribundas y solas…
copiaban los sollozos que agitan sus corolas.
Fue cuando me besaste tú, por la vez primera;
mi alma, que en el martirio se complace, altanera,
sabiamente, embriagábase con el perfume triste
que sin pena y sin duelo en nosotros persiste,
siempre que el corazón, un sueño ha realizado.
Marchaba mustio y triste, por el piso gastado,
y al verte, ya de noche, entre vivos destellos,
risueña y luminosa, con sol en los cabellos,
te tomé por el hada, absorto y deslumbrado,
que en un tiempo, en mis sueños de chiquillo mimado,
arrojaba en mi lecho con sus manos amadas
nevados ramilletes de estrellas perfumadas.

Tradujo *Madame Bobary* (1920) de Flaubert, *Obras escogidas* de Heinrich Heine y *Les fleurs* de Charles Baudelaire. Su traducción de *Apparition* salió publicada en *Estudio* N. 53, Barcelona, marzo de 1917, recogida luego en su libro *Antología de poetas extranjeros*. Madrid, 1920. En esta versión se conservó la rima pareada, tiene 16 sílabas cada verso y presenta 18 versos, aumentando dos. De otra parte, presenta sobretraducciones como *gloriosos* en el segundo verso, *arrojaba en mi lecho,* en el penúltimo verso. Además presenta falsos sentidos como *manos amadas* en vez de *mains mal fermées.* Así como también inadecuadas selecciones lexicales; por ejemplo se tradujo *j'errai donc, l'œil rivé* por *marchaba mustio y triste*. De igual forma, se eliminó el campo semántico de los colores pues no se tradujo ni *blancs* ni *azur.*

Es importante destacar que de todas las versiones estudiadas, ésta es la única que ha traducido *mourantes violes* por *dulces violetas, moribundas y solas*, produciéndose una bella infiel, ya que "*violes*" es un instrumento musical más no una flor.

Rosario VALDIVIA PAZ-SOLDÁN. El traductor frente al poema: Mallarmé y siete versiones de Apparition
Centro Virtual Cervantes

Versión de Leopoldo Díaz:

Aparición

La luna se entristecía. Serafines soñadores
llorando, el arco en los dedos, en la calma de las flores
vaporosas, arrancaban de moribundas violas
sollozos que resbalaban por las azures corolas.
__ Era el día bendecido de tu primera caricia.
Mi soñar, martirizándome se embriagaba con delicia,
se embriagaba sabiamente del aroma de tristeza
que un ensueño deja siempre, sin dolores ni aspereza,
en el corazón de todo aquel que lo ha poseído.
Yo vagaba, pues, por el pavimento envejecido
cuando en la calle, a la tarde, con el sol en tu cabello
sonriendo me apareciste nimbada por su destello.
Y yo creí ver al hada del sombrero luminoso
que allá en mis sueños lejanos, sueños de niño dichoso,
atravesaba dejando de sus manos mal cerradas
nevar albos ramilletes como estrellas perfumadas.

Díaz es un poeta argentino que nació en 1862 y murió en 1947. Es preciso comentar que tuvo correspondencia epistolar con Mallarmé. Sobre su propia traducción, él afirma: "Traducir a Mallarmé es obra arriesgada; su verso tiene ondulaciones de seda, cambiantes de ópalo, dulzuras de viola, misteriosas profundidades... Respetando en lo posible la contextura del poema, tan delicada y sutil, guardando en la versión castellana peculiaridades de forma y espíritu, he aquí la mía que solo puede dar una buena impresión aproximada del original".[8] En este poema, el traductor conserva la rima, así como los 16 versos. Hay algunos desaciertos lexicales como cambiar *beso* por *caricia*, ya que siempre se recuerda como un hecho significativo *el primer beso*; pero en líneas generales es una de las versiones más logradas.

Versión de Enrique González Trillo y Luis Ortiz Behety:

Aparición

La luna se entristece. Angeles soñadores
rozan con débil arco, entre calma de flores
vaporosas, el alma de las murientes violas,
con sus blancos lamentos sobre azules corolas.
Fue el día bendecido de tu beso primero.
Mi ensueño me tenía, dulce y cruel, prisionero,
embriagándome en ese perfume de tristeza
que sin pensar, ni angustia, ni dolor, ni aspereza,
deja en todos los seres a los que ha poseído.
Lentamente cruzaba yo el parque envejecido,
cuando con todo el sol sobre tu cabellera
apareciste riendo, ebria de primavera,

[8] Díaz, L., "Tres poetas franceses: Stéphane Mallarmé-Georges Rodenbach-Alberto Samain", en la revista *Derecho, Historia y Letras*. Tomo 9. Buenos Aires: junio de 1901, pp. 493-509.

Rosario VALDIVIA PAZ-SOLDÁN. El traductor frente al poema: Mallarmé y siete versiones de Apparition
Centro Virtual Cervantes

y creí ver el hada del emblema radiante,
que en el tímido sueño, infantil y distante,
dejaba, de sus blancas manos entrecerradas,
nevar pálidos ramos de estrellas perfumadas.

Ambos poetas argentinos eran amigos y juntos publicaron muchos libros, entre ellos *Poemas*, Buenos Aires, colección Mirto 1939, donde se presentaron las traducciones de Mallarmé. También publicaron *Los amores amarillos* (1939) de Tristan Corbière; *Poemas* (1946) de Arthur Rimbaud; así como libros referentes a su país como *Cultura ciudadana: la sociedad argentina y el justicialismo social*. Para la traducción de este poema, los traductores optaron por un verso medido y rimado, logrando en castellano una versión bastante ceñida al original; no obstante se observan algunos desaciertos tales como: cambio de tiempo verbal en el primer verso: se *entristece* por *s'attristait*. También cabe destacar la eliminación de términos como *rue* aparecido en la tercera estrofa; así como inadecuaciones lexicales, por ejemplo: *pavé vieilli* por *parque envejecido*. Igualmente se añadió la imagen colorida *ebria de primavera*.

Versión de Manuel Beltroy:

Aparición

La luna se apenaba. Llorosos serafines
ensoñando, en la calma de esfumados jardines,
arrancaban, con arcos, de murientes violas
albos lloros fluyentes en azules corolas.
__Era el día bendito de tu beso primero.
Mi ensoñación, que gusta siempre darme tormento,
embriagábase en el perfume de tristeza
que, aun sin nostalgia y sin gratitud, deja
la cosecha de sueños en el que la ha cogido.
Vagaba, pues, absorto en el sórdido piso
cuando, con los cabellos de sol, te apareciste
risueña entre la noche y en la calle triste.
Y creí ver el hada de caperuza albar
que en mis sueños de niño mimado vi pasar
dejando caer siempre de sus manos, nevadas
de blancos ramilletes de estrellas perfumadas.

Traductor peruano que nació en 1893 y falleció en 1962. Muchas de las traducciones de Beltroy aparecieron en publicaciones periódicas de 1910 a 1930. Algunas de ellas se publicaron en el libro *Florilegio occidental. Traducciones de poemas europeos y americanos (siglo XII al siglo XX)*. Lima. Imprenta de la Universidad San Marcos, 1963, pág. 57. Sobre la traducción podemos decir que conserva la rima pareada; aunque hay una evidente pérdida del sentido poético al haberse traducido *vieilli*, que hace referencia al proceso de envejecimiento del pavimento por *sórdido,* que se relaciona a lo impuro, indecente, escandaloso, mezquino, etc.

Rosario VALDIVIA PAZ-SOLDÁN. El traductor frente al poema: Mallarmé y siete versiones de Apparition
Centro Virtual Cervantes

Versión de Ricardo Silva-Santisteban:

Aparición

La luna se afligía. Serafines en lágrimas
- en la calma soñando de flores vaporosas –
con el arco extraían de las violas murientes
sollozos deslizándose sobre azules corolas.
- Era el día bendito de tu beso primero.
Pero martirizarme a mi ensueño placía
embriagándose sabio con el triste perfume
que, aun sin nostalgia y sin pena, abandona
la cosecha de un Sueño al amor que lo siega.
Erraba, pues, mirando el viejo pavimento
y, en la calle, en la tarde, con el sol en los cabellos
y toda sonriente, te me has aparecido,
y creí ver el hada de diáfano sombrero
que cruzaba mis sueños de chicuelo mimado,
dejando siempre, de sus manos entrecerradas,
blancos ramos nevar de estrellas perfumadas.

Ricardo Silva-Santisteban (Lima, 1941) es uno de los pilares de la poesía peruana de las últimas décadas. A su labor como poeta, editor y crítico hay que agregar su extraordinario trabajo como traductor y director de una de las mejores colecciones de poesía que existen hoy en castellano, *El Manantial Oculto*, publicada por la Pontificia Universidad Católica de Perú. En España, el nombre de Silva-Santisteban está vinculado a una de las ediciones de referencia de la poesía completa de *Mallarmé en castellano* (Hiperión, 1980) y a la excelente antología del romanticismo inglés *La música de la humanidad* (Tusquets, 1993). Silva-Santisteban emprendió -a mediados de los noventa- la edición facsimilar completa de la poesía de César Vallejo, que después completó con el teatro y la narrativa. Editó y prologó las obras de César Moro, escribió artículos canónicos sobre Westphalen y Eguren, preparó una amplia y completa antología del teatro escrito en el Perú. En 1998 publicó un trabajo memorable y monumental: los volúmenes *Stéphane Mallarmé en castellano, Poesías y Divagaciones*, en donde no sólo tradujo todo Mallarmé, incluyendo los imprescindibles escritos en prosa, sino que repasó con rigor la historia de su recepción en nuestra lengua. Publicó también *Escrito en el agua*, una extensa muestra de su labor como crítico e historiador de la literatura. Con respecto a su traducción, sin búsqueda de rimas él mismo afirmará:

> En forma instintiva, pero lúcida, aprendí que, a menos de ser un Alfonso Reyes, era mejor no intentar preservar la rima porque las vivas imágenes y el peso de las palabras, tan importantes en los poemas de Mallarmé, obligan a apegarse al sentido al momento de traducirlo, si no se quiere ser infiel a la concepción poética que informa sus versos... Traducir a Mallarmé, ya sea en verso o en prosa, es siempre una tarea inconmensurable.[9]

Cabe destacar entonces que ésta es la única versión castellana estudiada aquí que no conserva la rima pero sí un cuidado extremo por mantener la métrica. Observamos, por otro lado, algunas omisiones como el calificativo *blancs*, en el cuarto verso.

[9] Véase Silva-Santisteban, R., *op. cit.*

Rosario VALDIVIA PAZ-SOLDÁN. El traductor frente al poema: Mallarmé y siete versiones de Apparition
Centro Virtual Cervantes

Versión de Guillermo Valencia:

Aparición

La luna se velaba. Serafines llorosos
con el arco de los dedos, adolorida el alma,
pensaban en la calma
de las dormidas flores de tallos vaporosos.
Y heridas por sus manos las moribundas violas
rompían en sollozos de un albor invisible,
que rozaban, rozaban
el azul apacible de las tibias corolas:
¡Era el día bendito de tu beso primero!
La febril fantasía que las almas consume,
por herirme, a sabiendas se embriagó del perfume
de tristeza que lanza,
la cosecha de un sueño, sobre el ser que lo alcanza.
Mientras miraba el suelo con mirar abstraído,
en la calma, en la tarde, te me has aparecido
como una hada riente,
como el hada risueña de mis tiempos mejores,
como el hada riente que - de blancos fulgores
coronada la frente-
pasaba ante mis ojos,
pasaba ante mis ojos turbados dulcemente
dejando que sus manos regasen mal cerradas,
¡nevados ramilletes de estrellas perfumadas!

Poeta colombiano (1873-1942), publica en Bogotá *Ritos* (1898), su primer libro de poemas que contiene además las versiones de dos poemas de Mallarmé: *Apparition* y *Brise marine*. Aristocrático y señorial en sus gustos y su estilo de vida, y aun en su poesía, Valencia se inserta de lleno, sin embargo, en esa característica tradición del intelectual hispanoamericano que, desde muy temprano en la historia republicana del continente, inauguran Andrés Bello y Domingo Faustino Sarmiento: la del hombre de estudios y de letras quien, a su vez, participa activamente en los quehaceres civilistas y públicos de su país. Fue miembro de la Cámara de Representantes y del Senado; participó como primer secretario de la Legación de Colombia en Francia, Suiza y Alemania, lo que le permitió con gran provecho y goce suyo tener la experiencia de la vida cultural europea más avanzada de principios de siglo. Fue candidato en dos ocasiones -siempre por el Partido Conservador y sin éxito en ninguna de ellas- a la Presidencia de la República. Había recibido una sólida educación clásica y humanística, que se refleja visiblemente en su obra; y a pesar de su actividad pública y política no cortó nunca sus raíces con su ciudad natal, la ilustre Popayán. Dejando a un la-do particularizaciones temáticas, en su conjunto, el mundo espiritual de Valencia se muestra escindido en una pugna dialéctica entre los principios negativos y positivos que rigen la existencia: la carne y el espíritu, el vicio y la virtud, la concepción pagana de la vida y los valores perdurables del cristianismo. Ahora bien, Guillermo Valencia realiza un tipo de tra-ducción practicado en ese momento en lengua castellana, respecto a los alejandrinos franceses, que consistía en mezclar versos de varias medidas, en este caso alejandrinos y heptasílabos, con el resultado de la expansión del texto y repeticiones de las que carecen los originales. Por ejemplo añade la estructura anafórica: *como el hada*; reduplicaciones como: *rozaban, rozaban* o sinestesias inexistentes como: *tibias corolas*. Asimismo se percibe la visión de información implícita en el poema como "adolorida el alma" y "heridas

Rosario VALDIVIA PAZ-SOLDÁN. El traductor frente al poema: Mallarmé y siete versiones de Apparition
Centro Virtual Cervantes

por sus manos". Valencia recrea a la vez que traduce, y aplica criterios de traducción como el de conservar las rimas a riesgo de cierta infidelidad respecto al sentido. Su poema tiene 23 versos.

Después de haber dado una mirada rápida a estas siete versiones de ocho poetas quisiéramos concluir en primer lugar que un poema es un acto creativo con fines estéticos, un todo donde cada elemento tiene una importancia vital: el ritmo, las rimas, las estrofas, la composición sintáctica, la selección de sustantivos y adjetivos, la organización fonética y musical, etc., coexisten y entran en simbiosis.

En segundo lugar, la poesía de Mallarmé es una poesía fonético-semántica con alto grado de dificultad para la traducción y que requiere de un manejo especial de las herramientas, métodos y estrategias de traducción; además claro está de ciertas competencias traductológicas, entre las que sobresalen las filológicas y retóricas.

En tercer lugar, el poema objeto de nuestra reflexión *Apparition* constituye uno de los poemas preferidos por los traductores de habla castellana por su riqueza melódica y delicado simbolismo. Aparte de las versiones de los traductores analizados: Teodoro Llorente, José Pablo Rivas, Leopoldo Díaz, Enrique González Trillo, Luis Ortiz Behety, Manuel Beltroy, Ricardo Silva-Santisteban y Guillermo Valencia, conocemos la existencia de otras traducciones del mismo poema de: Xavier de Salas, Alfonso Reyes, Pilar Gómez Bedate, Pablo Mañé Garzón y Francisco Castaño. Sobre esta última versión sólo añadiremos que si bien en el conjunto, conserva la poeticidad del original, sin embargo consideramos que el traductor ha incurrido en dos inadecuadas selecciones lexicales: "blancos suspiros" en vez de "blancos sollozos" y "con el ojo clavado" en lugar de "con la mirada fija".

En cuarto lugar, la crítica de la traducción es una valoración que a veces suele ser subjetiva pero que debe guardar unos parámetros rigurosos de contraste para lo cual se debe basar el crítico en el estudio de los niveles léxico-semánticos, morfosintácticos, fonoestilísticos, iconográficos, entre otros.

En quinto lugar, realizar la traducción de un poema, tal como lo hemos podido apreciar, es una tarea siempre imperfecta e infinita, pero no por ello, nuestra labor como traductores de literatura deja de ser una de las más regocijantes y placenteras.

Finalizaré parafraseando a Francisco Castaño, traductor de Mallarmé: "la traducción de poesía, que empieza en el temor y en el asombro, en la vacilación y el entusiasmo… se basa en la audacia y la humildad".

Referencias Bibliográficas

DIAZ, L., "Tres poetas franceses: Stéphane Mallarmé-Georges Rodenbach-Alberto Samain", en revista de *Derecho, Historia y Letras*. Tomo 9. Buenos Aires: junio, 1901.

LEZAMA LIMA, J., *Tratados*. La Habana: Universidad de las Villas, 1958.

SILVA-SANTISTEBAN, R., *Stéphane Mallarmé en Castellano*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1998.

THORAVAL, J., *Les Grandes étapes de la civilisation française*. Paris: Bordas, 1978.

VALERY, P., *Estudios Literarios*. Madrid: Visor Distribuciones, 1995.

Rosario VALDIVIA PAZ-SOLDÁN. El traductor frente al poema: Mallarmé y siete versiones de Apparition
Centro Virtual Cervantes